

EL ARTE RUPESTRE DEL ATUEL

*Por el Dr. Humberto Lagiglia
Fundador del Museo Municipal de Historia Natural de San Rafael*

En la región del centro sur de la provincia de Mendoza, el ámbito denominado Sierra Pintada o Bloque exhumado San Rafael, es una de las regiones que contiene numerosos sitios del arte rupestre prehistórico. Especialmente en la zona comprendida desde el Rincón del Atuel hacia el sur se destacan numerosos parajes con características singulares y con un arte rupestre diferenciado.

Sin embargo, al norte del Diamante, en la parte correspondiente a la Sierra Pintada aparecen algunos reparos que contienen manifestaciones prehistóricas, como ser la Cueva del Durazno, cerca de la Estancia Las Violetas o Las Vertientes. En cambio, en la región del sur del Río Atuel y del Diamante, prevalecen diversos sitios, siendo la zona del Rincón del Atuel la que más estaciones prehistóricas tiene. En este lugar, se pueden distinguir el Reparó del Las pinturas Rojas, la Gruta del Indio, el Salto del Morado, La Punta de la Loma Larga, El Rincón, las cuevas del Cerro Negro y Las Tinajas.

Más hacia el sur, se hallan sitios con gravados en rocas como los del Zanjón de la Sandía y los petroglifos de Ponontreua. En la misma zona, aparecen algunos reparos con pinturas rupestres como los de Las Ciénagas de Agua de la Mula, Agua de los Caballos, Aguas Calientes y diversos lugares que se extienden por los faldeos del Cerro Nevado. Cada uno de estos muestra características singulares en las expresiones, que responden a dos tipos: las pictografías, que son pinturas rupestres y los petroglifos, que son gravados.

Hasta el momento una de las preocupaciones esenciales de los arqueólogos y del pueblo en general es tratar de reconocer e interpretar el significado de estas expresiones. En todo el arte rupestre del mundo son sumamente difíciles los aspectos vinculados con la interpretación y significado de los temas. Los visitantes de los sitios, preocupados en el conocimiento del pasado, lo primero que hacen es preguntar cuál es el significado de los motivos. Generalmente responden a temas abstractos de orden geométrico, a veces sumamente complicados, otras a un arte figurativo, donde pueden reconocerse formas y escenas de animales, en las que a algún grado de interpretación puede arribarse.

Comenzaremos en el Atuel con la Gruta del Indio. Este lugar, situado a 28 km. al sur de la ciudad de San Rafael, se trata de una amplia gruta ubicada hacia el norte con un destacado arco de desarrollo de unos 70 m. de longitud. Este sitio fue estudiado y descrito por primera vez por los profesores Manuel Telechea y Fernando Morales Guiñazú (1938). Posteriormente, fueron descritas e interpretadas por Lagiglia (1956). Esta gruta se proyecta actualmente en la parte central, de unos 20 m. de longitud con su alero u hornacina. Se encuentra ubicada a 660 m. sobre el nivel del mar y a alrededor de 1 km. de distancia hacia sur del río Atuel. Existen allí alrededor de 10 grupos de pinturas indígenas que se caracterizan casi en su totalidad por ser motivos geométricos de una simbología particular que pueden diferenciarse con sus formas y hacer algunas interpretaciones por su disposición.

El primer grupo de la derecha de la gruta está caracterizado por tener 4 impresiones plantares o tridígitos, los que corresponden a la representación de rastros de patas de ñandú, complementados con otros motivos geométricos.

El segundo gran panel de pinturas se puede dividir en dos partes: la superior y la inferior y está caracterizado por encontrarse en un espacio muy restringido entre la pared de la propia gruta y una gran roca desprendida de ella en tiempos ancestrales. Los motivos existentes consisten en figuras geométricas como un doble triángulo, líneas quebradas de siete o más trazos, algunos aparentemente antropomorfos pero muy esquemáticos, y otros geométricos.

En la parte inferior se destacan un tridígito, motivos complejos y una serie de guardas cuyas formas complicadas se encuentran ordenadas verticalmente al lado de un círculo concéntrico. Finalmente, un intrincado motivo cerrado de líneas quebradas contornea en la parte superior con líneas quebradas rojas. Se destaca dentro de este grupo una especie de flecha doble singularmente atractiva por su gran tamaño.

El siguiente grupo continúa al panel anterior, muestra particularmente una serie de impresiones de plantas o pisadas de ñandú, que en número de 20 se disponen en una dirección de avance de abajo hacia arriba, pareciendo demostrar una dispersión de un grupo de estos animales.

Estas expresiones, como expresa el Prof. Dr. Juan Schobinger son el producto de la mente plástica propia de los cazadores recolectores. Hacia abajo del panel se notan 5 puntos globulados y una serie de motivos geométricos. Seguidamente aparece otro grupo que está formado por círculos concéntricos, una especie de clepsidra con una serie de puntos que se desarrollan en cada uno de los ángulos y una serie de líneas quebradas y onduladas.

A continuación y destacándose muy poco de la pared de la gruta se encuentra el conjunto de motivos españoles y la posible embarcación esquemática de la cual en ediciones anteriores nos referíamos a ellas como una posible interpretación mágica del arte rupestre local. Un poco más alejado aparece un círculo concéntrico y diversos motivos de líneas paralelas quebradas en número de alrededor de 6. Los otros temas y grupos de la gruta se encuentran en muy mal estado de conservación. Para todos estos motivos se ha empleado la coloración blanca obtenida de sales de carbonato de calcio, rojas en segundo orden de óxido de hierro y finalmente algunos motivos en negro.

La pintura indígena era confeccionada mezclando los ocreos o sustancias minerales con grasa y extendiéndolas en la pared de las grutas. Aparte del atractivo de estos temas del arte rupestre, la gruta del Atuel contiene preciados testimonios del Paleoindio. Se trata de una época anterior a los 9.500 años y vinculada con los primeros contingentes poblacionales de la provincia. Continúa el desarrollo con cazadores recolectores que van entre unos 9000 años y unos 350 años antes de Cristo. Irrumpe en estos momentos a partir del 250 a. C. la agricultura prehispánica que perdura hasta la época histórica. Se trata de las primeras manifestaciones de cultivo de la provincia con el maíz, el zapallo, el poroto y la quinoa.

El cuantioso material arqueológico extraído se encuentra formando parte de las colecciones del Museo Municipal de Historia Natural de San Rafael, donde puede ser visitado.

Índice de fotografías:



Foto 1: Vista panorámica de las pinturas centrales de la gruta. Grupos 2 y 3.

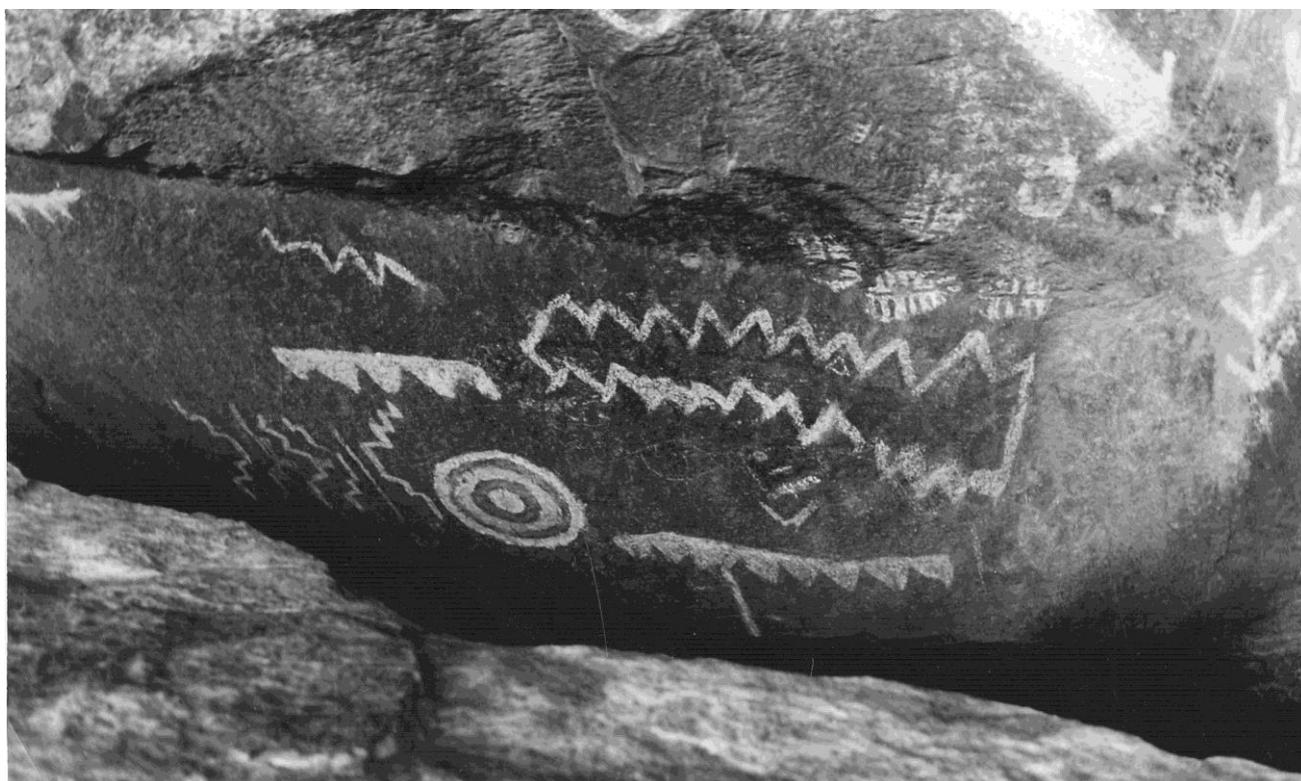


Foto 2: Parte inferior de las pictografías del grupo 2.



Foto 3: Grupo 1 de las pictografías de la gruta.